**Narración para la presentación del *Networking Event* en Hábitat III**

El Consejo Centroamericano de Vivienda y Asentamientos Humanos, la instancia política decisoria del Subsistema Social en el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) busca promover la implementación de la Nueva Agenda Urbana, poniendo la mirada de los países miembros del SICA en las opciones proactivas para la fase post Hábitat III a nuestra escala regional.

Partiendo de las particularidades de la Región, es menester destacar el rol y la función de las ciudades intermedias, las que se han convertido en nodos fundamentales para el desarrollo de los países con elevada concentración urbana. Por ello buscamos la creación de una red de Ciudades Intermedias.

Mientras ciudades intermedias de corte global oscilan entre un millón y cinco millones de habitantes, en la escala centroamericana las mismas evidencian una poblacional significativamente más reducida, sin que cumplan para su contexto urbano-rural y nacional las mismas funciones.

A pesar de sus actuales precariedades, las ciudades ofrecen oportunidades para lo siguiente:

* una gobernabilidad y una gestión más eficaz;
* pueden facilitar mejorar la cohesión social;
* dar sentido de identidad y pertenencia;
* ofrecer una relación más equilibrada con el entorno natural.

Reconocemos de cara a los déficits en materia de Desarrollo Territorial y Urbano en Centroamérica y la República Dominicana una necesidad y responsabilidad de alcanzar territorios y hábitat más equilibrados y promover sociedades económica, social y ambientalmente más sustentables.

Por otro lado, existen antecedentes de cooperación de los gobiernos locales en asociaciones o mancomunidades en varios países centroamericanos, como por ejemplo, asociaciones de municipalidades de El Salvador, Honduras, y la Mancomunidad Tri-nacional del Trifinio que reúne territorios de El Salvador, Honduras y Guatemala. Ello constituye un punto de partida para aumentar la masa crítica que permitirá lograr el apoyo que cada uno de sus miembros, que por sí sólo difícilmente podría alcanzarse.

En respuesta a la necesidad de un equilibrio territorial constatamos un reducido potencial de incentivos de políticas que podrían favorecer uncrecimiento controlado de ciudades intermedias; muchas de ellas carecen de la debida preparación para recibir los flujos migratorios.

A manera de ejemplo, se puede destacar la necesidad de diseñar medidas adecuadas a las condiciones de las ciudades en mención para regular los precios de suelos urbanizables, como prediales diferenciados, captación de plusvalías, entre otros, y así poder anticipar y financiar su expansión planificada.

Ello permitirá cumplir con las medidas de control del desarrollo urbano y evitar el crecimiento desordenado y la escasez de suelos urbanizados.

Los avances en el índice del desarrollo humano van mano a mano con una preocupante disminución de la densidad y una expansión horizontal creciente.

La peri-urbanización no planificada de las ciudades intermedias plantea desafíos para la gestión y la sostenibilidad de las mismas. Los mayores costos de infraestructura y mantenimiento afectan negativamente la ventaja de una economía de aglomeración y provocan la pérdida innecesaria de terrenos agrícolas y productivos, así como también de terrenos de alto valor ambiental.

También es necesario contrarrestar la tendencia de “*Colonización*” urbana, o propagación de suburbios cerrados, que provoca una nociva segregación socio-territorial. Estas tendencias son comunes, pero con mayor impacto en países densamente poblados.

Razón por la cual es recomendable buscar innovaciones en el conjunto de los países de la Región, como por ejemplo en el refuerzo de procesos de regeneración y renovación urbana, incluso mejoramientos de asentamientos informales, todo en contraste a la tendencia de la expansión horizontal.

También queremos enfatizar el valor de un entramado de funciones urbanas variadas, la mezcla de usos con el fin de mantener la "buena vitalidad" de la ciudad y el fomento de los factores de proximidad, para mejorar la calidad de vida y la inclusión social.

Contamos ya con herramientas y esfuerzos concretos realizados regionalmente, como la Estrategia Centroamericana de Vivienda y Asentamientos Humanos y la Agenda de Ordenamiento Territorial del Consejo Centroamericano de Vivienda y Asentamientos Humanos, que incluyen aspectos prominentes de una agenda urbana.

**¿Qué anhelamos?**

Estamos convencidos de la importancia que reviste establecer el derecho a la ciudad para todos, no sólo previendo un desarrollo inmobiliario sostenible, sino también promoviendo la accesibilidad y asequibilidad a la urbe.

Los instrumentos de gestión territorial y de suelo urbano recogen y dan respuestas prospectivas a la alta presión que muchas ciudades intermedias están experimentando por un crecimiento rápido, y a las dificultades para gestionar el desarrollo urbano y responder a nuevas necesidades de vivienda, terreno, infraestructura y servicios básicos.

Además atienden en sus objetivos específicos a la necesidad de generar competitividad territorial y desarrollar ventajas comparativas en términos de viabilidad económica, cohesión social, calidad de vida y sostenibilidad ambiental.

Un enfoque holístico e inclusivo para el desarrollo urbano sostenible desafía las dimensiones institucionales, instrumentales y de la interacción entre los actores. Privilegia los procesos de participación y el pleno ejercicio de la ciudadanía, así como la realización de todos los derechos humanos, incluido el derecho a ser parte del desarrollo.

Ya no basta consultar a la ciudadanía, ya que innovaciones en los procesos de participación tienen que incluir el principio de la contra corriente (política en red) y la coordinación multinivel y multidimensional, así como la participación horizontal y vertical. Esto significa también el ejercicio de una participación temprana ampliada y a lo largo del ciclo de la gestión, con el logro de empoderar grupos marginalizados o sub-representados mediante un enfoque de inclusión.

El afán de *habilitar* plenamente las capacidades de ciudades intermedias para desempeñar mejor su rol y el ejercicio de sus funciones, reviste un carácter preventivo, de cara a su rápido crecimiento.

Entre otros se busca la protección de la Región frente al desafío del cambio climático, el desempleo, el déficit de infraestructura de conectividad regional o transfronteriza, el déficit de vivienda, seguridad alimentaria, seguridad ciudadana y la migración de población a las grandes urbes o a países vecinos, al igual que mejoras en la gobernanza territorial.

Finalmente facilita identificar y definir políticas, procesos y proyectos regionales que permitan a la Región avanzar de manera conjunta con una visión de desarrollo centrada en las personas.

De cara a la perspectiva regional, es menester buscar políticas e intervenciones que incluyan la integración de los proyectos de movilidad regional para facilitar el acceso logístico general a las ciudades de la red.

Esto puede incluir el compromiso político y financiero para desarrollar infraestructuras troncales sostenibles y sistemas de transporte colectivo a distancias relativamente “medianas”.

**¿Cómo lo queremos lograr?**

La **red de ciudades intermedias** del área Centroamericana y República Dominicana que proponemos, permitirá facilitar la búsqueda de la reducción de la pobreza, de las desigualdades sociales y económicas entre países, asegurando su prosperidad económica como parte de la nueva agenda de desarrollo, tal y como lo sugieren los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La red de ciudades intermedias permitirá el trabajo en conjunto para la búsqueda de soluciones a problemas comunes de la región y pondrá en valor su capital territorial actualmente subutilizado.

Buscamos a través de la red de ciudades tener mayor incidencia como Región aportando significativamente en experiencias, en compromisos con agendas globales y a la vez fortalecer el proceso de integración.

A la vez existe la conciencia de que la finalidad de la red generará un esfuerzo complementario con las asociaciones municipales, dado que atenderá a temas con visión regional centroamericana que complementarán la suma de estrategias locales de cada país.

Así la red asumirá funciones que facilitarán con mayor eficiencia la promoción de un desarrollo urbano-rural sostenible, mediante el fortalecimiento de las identidades territoriales, regionales, ambientales y culturales de las ciudades, fomentando la calidad de vida y el desarrollo de la economía regional.

Con ello se puede habilitar, mediante el apoyo mutuo, las capacidades de ciudades intermedias para desempeñar mejor su rol y el ejercicio de sus funciones, atendiendo al reto establecido en la Nueva Agenda Urbana.

Se logrará sobre todo proponer normativas y regulaciones más adecuadas de planificación para el diseño, producción y gestión de asentamientos humanos eficientes y equitativos, y a los niveles nacionales donde se incidirá en la transformación de los centros metropolitanos.

La Red puede generar espacios y mecanismos para la planificación y el diseño urbano cualitativo e inclusivo, y la mejora de sistemas de financiamiento municipal para garantizar una gestión eficaz, eficiente y transparente que promueva y facilite la inversión.

Son muchas las ventajas que pueden generarse a través de la Red de Ciudades Intermedias, puesto que, al crearse un sistema de nodos más enfocado en lo local, existirá un acercamiento más palpable para los ciudadanos, creando mayor incidencia en políticas locales y la participación ciudadana, sin perder una perspectiva regional.

La institucionalidad “sombrilla” para la Red será el Consejo Centroamericano de Vivienda y Asentamientos Humanos cuyos instrumentos lo califican como propicio para agregar una perspectiva regional al papel de las ciudades intermedias.

Por tanto, como Consejo constatamos la intención regional para que se reconozcan los siguientes aspectos:

1. La definición de Ciudades Intermedias debe establecerse a partir del rol funcional de los territorios y no únicamente por el tamaño geo-poblacional. Para el caso de la región centroamericana además es fundamental establecer los análisis de competitividad que coadyuven a la integración regional y al funcionamiento de ciudades en red.
2. Se vuelve fundamental, desarrollar las capacidades de las ciudades intermedias para desempeñar mejor su rol y el ejercicio de sus funciones, bajo un enfoque preventivo y de resiliencia, de cara a su rápido crecimiento y evitar las consecuencias y afectaciones de las grandes metrópolis para lograr un desarrollo urbano sostenible y equitativo.
3. Deben desarrollarse mecanismos de financiamiento de las ciudades intermedias, basados en la formulación de propuestas vinculadas a la gestión del suelo cuyos usos estén claramente definidos en función del desarrollo urbano y territorial.
4. Deben fortalecerse los ejercicios de participación ciudadana más activa y descentralizada en los procesos vinculados al desarrollo territorial y urbano, que contribuyan al fortalecimiento de un sistema de ciudades regional y con ello al uso más eficiente del capital territorial.
5. Deben innovarse los procesos de Gestión de Conocimiento con vista a la contribución, reflexión y mejora del trabajo asociado y en red.

Consejo Centroamericano de Vivienda y Asentamientos Humanos